

MOBILIARIO URBANO COMO INTERFAZ E IDENTIDAD ENTRE LA CIUDAD Y EL USUARIO

Urban furniture like interface and identity between
the city and the user

Dra. en Dis. Sandra Alicia Utrilla Cobos
Universidad Autónoma del Estado de México. México
sautrilla@hotmail.com

Dr. Héctor Serrano Barquín
Universidad Autónoma del Estado de México. México
hector_sb2005@yahoo.com.mx

Dr. Miguel Angel Rubio Toledo
Universidad Autónoma del Estado de México. México
miguelblond72@yahoo.com.mx

Fecha de recibido: 22 abril 2012
Fecha de aceptado: 22 agosto 2012

pp: 143-154



FAD | UAEMéx | Año 8, No 13
Enero - Junio 2013

RESUMEN

El mobiliario urbano¹ y uno de sus elementos en particular; la banca, refuerza la imagen urbana², la vida personal y de grupo, a los que aceptan el reto del mundo de la cultura, la socialización y la mente abierta a nuevas ideas. Sirve también para el disfrute, relación y participación activa con los demás, así como el descubrimiento de mundos desconocidos y la reafirmación de la identidad local y regional.

Es por eso que diseñar espacios que permitan a los habitantes hacer fuertes conexiones entre el lugar, su vida personal y el resto del mundo, impacta como resultado, sus relaciones con su contexto físico y social. Son estas relaciones las que pueden construir la propia historia cotidiana y proyectarse en el futuro de la comunidad al generar vivencias y experiencias que, inevitablemente, anclan el sentido de continuidad e identidad en un mundo que cambia rápidamente.

Una vez que reconocemos la íntima relación que existe entre la calidad, en términos holísticos, de los objetos de diseño (bancas, mobiliario, monumentos) y la forma en que los usuarios de estos objetos experimentamos el mundo, percibimos cuánto debemos aprender sobre la manera en que estos objetos influyen en nuestras vidas, al tiempo que permiten generar identidad a los residentes de una comunidad urbana.

Palabras clave: Mobiliario urbano, interfaz, identidad.

ABSTRACT

Urban furniture and one of its elements: the bench, strengthens the urban image, personal and group life style to those who accept the challenge to face the world of culture, socialization, and the openness to new ideas. It also serves for the enjoyment, relationship and participation with others, as well as the discovery of unknown worlds and the re-confirmation of the local and regional identity.

That is why designing that spaces that allow residents to make strong connections between the place, their personal lives, and the rest of the world; results in an impact of their relationship with their physical and social context. These relationships are the ones to make the everyday history for a, and project it into the future to generate experiences, that unavoidably anchored it to a sense of continuity and identity in a rapidly changing world.

Once we recognize the intimate relationship between the quality of the design objects (benches, furniture, monuments, etc) and the way their users experience the world, we become aware of how mucho we should learn about the influence of these objects in our lives, at the time it allows us to generate identity to an urban community residents.

Key words: Urban furniture, interface, identity.

1 El mobiliario urbano (elementos urbanos) es el conjunto de objetos y piezas de equipamiento instalados en la vía pública para varios propósitos. En este conjunto se incluyen bancas, papeleras, barreras de tráfico, buzones, bolardos, paradas de transporte público, cabinas telefónicas, entre otros.

Se llama *interfaz*, a la banca como uno de los elementos del mobiliario público que como objeto de diseño, conecta y relaciona al usuario con el Centro Histórico.

2 Imagen Urbana, es el conjunto y conglomerado de los componentes del espacio físico, integrado por el mobiliario urbano como un signo de evolución e incluso, desde el punto de vista del mérito artístico.

Introducción

Existen diversas razones que explican la falta de valoración por parte de la sociedad respecto de su medio urbano, sus objetos ornamentales; de su arquitectura, herrería y en general, de las manifestaciones artísticas y artesanales de su espacio físico en esta capital estatal (Toluca) y otras ciudades que carecen de un fuerte sentido de identidad. En este trabajo se caracterizan aquellas que pueden ser negativas o disfuncionales, entendidas como causas que impiden una correcta vinculación y percepción de los ciudadanos con su entorno urbano, es decir, presentan una disminuida o “anormal” apreciación de la imagen urbana del lugar en el que se reside. En ciudades con poco sentido de arraigo se hace necesario incrementar los efectos positivos de la valoración ciudadana hacia sus bienes patrimoniales, así como fomentar la pertenencia al lugar, que son factores desencadenantes o multiplicadores para el incremento de la competitividad y orgullo cívico de los integrantes de una comunidad.

Es deseable la relación entre identidad local e imagen urbana propia, que por una parte le proporcione *unicidad* al Centro Histórico y por la otra, en consecuencia, fortalezca la cohesión social.

Algunos autores señalan que las ciudades son obras de arte que reflejan el grado de desarrollo cultural de un grupo social, que han sido el devenir de la propia humanidad (Mumford, 1961). Mumford conceptúa a la ciudad como la mejor o máxima obra de arte de un conglomerado urbano, es decir, su esfuerzo mayor como sociedad; su capacidad máxima desde el punto de cualidad estética, imaginación y logros, a modo de un gran museo de nivel internacional. Si esta hipótesis fuese cierta, se tendría la imagen urbana como el grado o expresión del desarrollo de una sociedad, misma que siempre tendrá en su imagen urbana, sus logros y reconocimiento internacional, con lo que contribuye significativamente al acrecentamiento de la identidad. Así, la suma de expresiones culturales y la misma evolución de una comunidad se ven reflejados en cada sociedad y en el aspecto en general que observan los espacios urbanos y su mobiliario, su armonía, homogeneidad y cualidades estéticas, hablan bien de quien los construyó, valoró y conservó.

De este modo, la fisonomía urbana proyecta el nivel de evolución en términos humanísticos (por ejemplo, la construcción de rampas, de desniveles para facilitar el tránsito de las personas en silla de ruedas; implementación de semáforos con botones que permitan el paso a los invidentes, entre otros) y cultural de un conglomerado social. En otros casos, las ciudades habrán de esperar lapsos largos entre lo mejor de cada etapa de su trayectoria para sustituir o sumar aquellos elementos que representen sus hitos históricos y que constituirán mejores manifestaciones en el diseño y construcción de sus espacios abiertos. “Estos hitos estarán conformados por muros, superficies de piedra, plazas, avenidas, parques; es decir, elementos arquitectónicos y urbanísticos de escala en un diálogo permanente, que darán esas particularidades irre-

petibles en cualquier otra ciudad. Los rasgos fisonómicos de una ciudad permiten leerla, percibirla y a sus pobladores les brindan muchos factores de identificación, cuentan con referencias” (Serrano, 1997:67-74).

Imagen urbana

En la conformación de la imagen urbana subyace fundamentalmente la idea de apreciación estética; lo bello y armónico del mobiliario urbano, puede considerarse como de alto mérito artístico.

Aunado a lo anterior, ligado a este componente artístico de la imagen urbana, y en relación a la necesidad de transmitir correspondencia de la imagen urbana consistente en cuestiones formativas, podemos hablar de la necesidad de educar en expresiones de la conservación del patrimonio natural y construido, a partir de conceptos como los de García Canclini (2009), en relación con aquellas prácticas sociales y culturales que nos dan sentido de pertenencia y nos hacen sentir diferentes a otras culturas, sociedades y formas de organización; es inevitable entonces, vincular el concepto de imagen urbana, con la forma en la cual nos desempeñamos en la vida cotidiana.

De esta manera, ser ciudadano implica entonces, un conjunto de prácticas sociales y culturales llenas de sentidos, que al ser trascendidos, nos restituye en un mundo de libertad plena.

Conformación de la traza urbana

La imagen urbana se conforma por la traza urbana³, el espacio urbano, integrado a su vez por espacio público y espacio privado, así como por las edificaciones, la tipología arquitectónica, su clasificación de inmuebles, los elementos urbanos, el paisaje natural; y como parte de recomendaciones para la conservación del mobiliario urbano: señalización, instalaciones, anuncios y publicidad; alineamiento, alturas, cubiertas, materiales y acabados en fachadas, así como colores, elementos arquitectónicos en fachada, trabajos de herrería en puertas, balcones, o bien, trabajos elaborados en madera.

Las plazas públicas del Centro Histórico como expresión de crisis de la sociedad civil

Durante los años 70, como ocupación del suelo urbano desde la economía de mercado dominante, surge la reutilización de los espacios patrimoniales históricos para uso de manifestaciones políticas; asimismo, trae

3 La traza urbana forma parte de aquellos elementos físicos que permiten ser visualizados de manera histórica y que concentran en sí mismos, los procesos de una ciudad en crecimiento (Kevin Lynch, 2008).

conigo problemas sociales durante los periodos de crisis que la sociedad civil expresaba mediante las movilizaciones (que aún podemos ver, por ejemplo, en los “plantones” en los zócalos) en los centros históricos. Los *centros* como espacio patrimonial protagónico, son lugares donde se manifiestan las raíces culturales y valores de identidad nacional. Esto se manifiesta como una plaza cívica devastada: espacios públicos que deberían estar ocupados por residentes, visitantes, turistas, y que por el diseño que se presenta, sin mobiliario urbano y sin arquitectura del paisaje (diseño de jardines, árboles, ambiente fresco a partir de la vegetación), se convierte en una plancha de cemento; despoblado, sin características que hagan aparecer al lugar, como un espacio que invite al transeúnte a sentarse, a disfrutarlo. Al parecer esta práctica de las plazas para mítines, que albergaban a miles de simpatizantes, aún conserva su objetivo en la actualidad, pero recordemos que las prácticas sociales actuales son diferentes y que se debe diseñar de acuerdo a las nuevas necesidades.

En consecuencia resultan ser espacios despersonalizados, ausentes de atractivo y que sin duda alguna, son incapaces de generar el sentimiento de pertenencia e identidad entre sus residentes y los referidos espacios.

Identidad urbana

Los habitantes de un barrio, una colonia, una ciudad, se encuentran a sí mismos y disfrutan o recienten las circunstancias de la *Casa Comunal* o la “Casa grande”, donde la plaza pública se convierte en la estancia (un lugar para estar); en un sitio para la convivencia social, el descanso y el ejercicio. La Plaza, permite desarrollar actividades humanas: comercio, eventos al aire libre, artísticos, culturales, intercambios sociales. En esta plaza principal, que es la “Casa grande”, las bancas son los objetos que invitan a sentarse, compartir, convivir y dialogar, en suma, a socializar.

Retomando la idea de la imagen urbana como expresión artística, resulta ser un elemento trascendente en la formación de la identidad de la ciudad, y son relevantes las consideraciones que se tengan sobre los fundamentos del diseño, que ponderan el orden, las secuencias, los remates visuales, la armonía entre las partes y otros elementos que proporcionan dicha valoración estética (artística) y su calidad de diseño, que en suma, permiten el aprecio de la comunidad para preservarla o mejorarla continuamente; no como un asunto exclusivamente gubernamental, sino como una labor colectiva en lo que respecta a su conservación, para mantener estos espacios que generen identidad y sentido de pertenencia (interfaz).

Los efectos visuales de una ciudad, provocan emociones en los espectadores en cuanto a su fisonomía. La posibilidad de percibir los espacios, da un impacto sensorial como puede ser la profundidad, la amplitud de campo, el nivel de detalle, legibilidad, memorabilidad y morabilidad; ya sea por mostrar el recorrido, o por ocultar espacios (filosofía de diseño). Los efectos visuales producidos por el entorno

urbano se pueden lograr a partir de retomar los aspectos históricos (de memoria), como encuentros sociales y de estadía, que nos faciliten la interacción con la naturaleza, con los paisajes; bancas públicas que nos inviten a permanecer, a pesar del sol o del frío.

El conocimiento de la ciudad se da a través de la imagen urbana, por lo que se expondrán los elementos que la componen:

ELEMENTOS DE IDENTIDAD E IMAGEN URBANA		
Teoría particular		
Identidad	Imagen urbana	
	Natural	Artificial (Construido)
Reconocimiento	Costumbres	Mobiliario público
Pertenencia	Parques	Edificios
Permanencia	Historia	Plazas
Vinculación	Paisajes	Barrios y colonias
Afectos	Religión, ritos	Hitos
Actitudes	Leyendas, mitos	Monumentos
		Fuentes
<i>Cotidianidad, memorabilidad, morabilidad</i>		

Esquema 1. Elementos de identidad e imagen urbana

Fuente: creación propia en base a los estudios de los teóricos urbanos: Jan Bazant, Kevin Lynch y Mario Schjetnan

A partir de los espacios y diseños urbanos, se configura la imagen urbana, concluyendo que cada ciudad está constituida por una historia que se debe rescatar. Edificios, monumentos, ambiente, contexto, se deben retomar como parte de la identidad de una ciudad y en lo relativo al mobiliario urbano, se debe considerar el diseño del objeto mencionado, la banca. Los diseños deben cubrir los requerimientos de uso, función y estructura; deben ser técnico-productivos, económicos o de mercado, y deben cubrir las características de lo formal, de identificación, legales y culturales⁴ (Utrilla, 2009).

⁴ Este esquema está aumentado con aspectos antropológicos culturales en la parte natural, en lo que se refiere a religión, ritos, leyendas, mitos, ya que considero que es una parte importante de la identidad de una ciudad.

“...siendo la banca un mobiliario urbano que provee de identidad a una ciudad, ya que por sus características, en sí misma, se define como un objeto que por su forma constituye la condición objetiva de una situación o un lugar por la cual nos encontramos con ella” (Margolín, 2005:73).

La relación que existe entre la calidad de los objetos y la forma en que experimentamos el mundo, nos muestra cómo estos objetos influyen en nuestras vidas.

Para ejemplificarlo baste decir, que no es lo mismo una banca en México, (mobiliario urbano en México) que una banca en Japón, ya que son culturas distintas y en consecuencia, es diversa la identidad y las costumbres en cada lugar; de igual forma habría que agregar las diferentes formas de uso que se pueden hacer de una banca, derivado de que no todas las personas toman asiento de la misma forma (con las piernas sobre el asiento, sentado-acostado, con los brazos sobre el respaldo), de ahí que el hecho de sentarse, implica adoptar una determinada posición sobre la banca (Kabat-Zinn, 2009:114).

Es importante, no sólo considerar dónde colocar las bancas, sino también, la ergonomía y la antropometría para diversos tipos de usuarios; la orientación (hacia dónde), para cuántos usuarios, de qué tipo, de qué materiales, cuáles son las preferencias culturales de la sociedad, de qué formas se “toma asiento” y lo más importante: la validez de un diseño que logra ser interfaz entre los usuarios y el objeto en sí, es que esté siendo utilizado, y no que sean objetos vacíos. El logro es que sean parte de la cotidianidad, la memorabilidad (recuerdos gratos) y la morabilidad (permanencia en el lugar).



Imagen 1. Se aprecia que la banca que se encuentra en primer plano está vacía, a diferencia de otros elementos que sí se ocupan para sentarse. ¿Qué pasa con el mobiliario urbano como interfaz? Plaza Ángel María Garibay. Toluca de Lerdo, Estado de México
Fuente: Sandra Alicia Utrilla Cobos (Abril 2011)

Para lograr que la banca, como mobiliario público, sea interfaz y al mismo tiempo, un objeto de identidad para la comunidad en cualquier sitio, se propone retomar los elementos de la tabla de identidad y aplicar de la siguiente manera.

La banca como interfaz del mobiliario público

Aunque los usos y los tipos de bancas han mantenido más o menos las mismas características a lo largo de los años, la tecnología y los nuevos materiales han modificado el proceso de fabricación y materialización de los objetos funcionales. Los diseñadores y fabricantes buscan satisfacer criterios tales como los costos, la fabricación y la producción; tal vez atendiendo a situaciones como las mencionadas. El diseño ha perdido actualmente gran parte de su identidad nacional y la cercanía y convivencia han desaparecido; prevalece la falta de comunicación. La posmodernidad ha dado lugar a las ciudades genéricas: la calle ha muerto, el espacio social ya no existe y *El Centro* se ha transformado y ha perdido identidad.

Las interacciones se deben propiciar, día con día en la ciudad. Es posible desarrollar realmente la capacidad de convivencia a través del diseño; al mobiliario urbano, le corresponde esta facilitación de las interacciones de los usuarios. Por ello, el espacio público debe contener respuestas a las necesidades individuales y sociales de la comunidad. La configuración formal del mobiliario público debe estar determinada principalmente por las necesidades de demanda del servicio, lo que hace que se den diversas respuestas de acuerdo a las condiciones de cada contexto, por lo que diseñar una banca del mobiliario público, como dijera el arquitecto alemán Mies Van Der Rohe en referencia a la silla:

“Una silla es un objeto muy difícil. Un rascacielos es casi más fácil”.

Esta frase encierra la dificultad desde el punto de vista antropológico. Es cierto, la función ha sido siempre la misma: acoger el cuerpo humano para su reposo, pero el acumular los requerimientos de diseño de acuerdo a una cultura, es un tanto difícil ya que implica captar las intenciones, preferencias y usos de una comunidad. Para poner en práctica el *Esquema de Identidad e Imagen Urbana* propuesto, se desarrollan una serie de indicaciones a continuación.

Propuesta para denotar identidad.

Para lograr la vinculación con la ciudad, el entorno y la región, es importante tener una alternancia de paisajes entre lo urbano y la configuración del territorio (montañas con valor simbólico por ejemplo), así como con los barrios y colonias:



Imagen 2. Imagen del cerro del Barrio La Merced. Toluca, México
Fuente: <http://www.flickr.com/photos/moy48/6900468105/> (fecha de consulta, febrero 2012)

La permanencia es otro elemento importante de la identidad por parte de los residentes, para lo cual es conveniente hacer de su conocimiento la historia del lugar, como sus pobladores, sus mitos, sus leyendas, sus ritos y sus etnias.



Imagen 3. Mazahua que conserva sus expresiones culturales mediante su forma de vestir, su visión del mundo y sus prácticas rituales y religiosas
Fuente: http://www.cdi.gob.mx/mazahuas_edomex/page6.html (fecha de consulta, febrero 2012)

Como diseñador, resulta de suma importancia, localizar la apreciación artística del lugar, como pueden ser hitos o aquellos diseños arquitectónicos considerados valores patrimoniales.



Imagen 4. Interior del Cosmovital o Jardín Botánico en Toluca, valor patrimonial
Fuente: Sandra Alicia Utrilla Cobos (noviembre 2010)

Por otra parte, el reconocimiento, es también parte de la *imagen urbana* y se convierte en parte de la identidad de los residentes; éste puede ser de tipo natural (antropológicamente hablando, como son las costumbres) y respecto a lo artificial o construido (el mobiliario urbano en el acto de sentarse que es precisamente, la banca). De tal manera, la actitud de sus pobladores tenderá a cuidar la ciudad y sus elementos, como lo es el mobiliario urbano y a su vez, inculcará el cuidado de ellos.



Imagen 5. Las bancas denotan vandalismo, maltrato del mobiliario urbano
Fuente: Sandra Alicia Utrilla Cobos (mayo, 2010)

Cuando esta situación se dé, es lo que sociológicamente Bauman (2010) menciona como la ética posmoderna: el gozo, el conocimiento y el cuidado de los otros. Traducido al diseño industrial es: el disfrute, el conocimiento y el cuidado del mobiliario urbano (lo otro); de forma que nos permite ir conociendo los elementos que identifican a una ciudad dentro de un espacio público.

Como se puede apreciar, en los elementos propuestos, no existe identidad en la banca como mobiliario público, ya que no hay concordancia con los elementos propios de la ciudad: los elementos arquitectónicos, mitos, colores, leyendas, religión; y por tanto, no son parte de un interfaz entre la ciudad y los usuarios. La propuesta se muestra en el siguiente esquema:



Esquema 2. Mobiliario urbano como interfaz
Fuente: Sandra Alicia Utrilla Cobos (2012)

El mobiliario debe dar identidad y orgullo cívico a los pobladores; a su vez, deben ser objetos en relación con el espacio donde se insertan, mantener una estética con el contexto y provocar la proxémica entre los usuarios, los objetos y la ciudad.

Conclusiones

Es conveniente realizar una revisión del mobiliario público, en específico, de las bancas, en virtud de que los objetos de una ciudad son el interfaz entre la misma y los usuarios, por lo que pueden ser elementos de diseño que proporcionen identidad, si se les atribuyen elementos propios de la comunidad. Es cuestión de realizar estudios profundos, y a partir de ellos, hacer una propuesta que no sólo responda a los requerimientos funcionales, utilitarios y ergonómicos sino también, de tipo simbólico y estético, acordes con la cultura y la sociedad, para que éstos a su vez, *se apropien* de su ciudad, su mobiliario urbano y sus edificios, de manera que lo *hagan suyo*, y lo cuiden, sintiéndose confortables, haciendo de los espacios, lugares memorables, morables y cotidianos.

Bibliografía

1. Augé, Marc (2008), *Los no lugares. Espacios del anonimato*, Gedisa, Barcelona.
2. Bauman, Zygmunt (2010), *Ética posmoderna, Siglo XXI*, México.
3. Bazant, Jan (2008), *Espacios urbanos: Historia, teoría y diseño*, Limusa, México.
4. Byars, Mel (2006), *Nuevas sillas. Diseño, tecnología y materiales*, Gustavo Gili, Barcelona, España.
5. García Canclini, Néstor (2009), *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la Modernidad*, Ed. Debolsillo, México.

6. Kabat-Zinn, Jon (2009), *Mindfulness en la vida cotidiana. Donde quiera que vayas, ahí estás*, Paidós, España.
7. Lynch, Kevin (2008), *La imagen de la ciudad*, Gustavo Gili, Barcelona, España.
8. Margolin, Víctor (2005), *Las políticas de lo artificial. Ensayos y estudios sobre diseño*, Edit. Designio. Teoría y práctica, México.
9. Martínez, Mariana y Serrano, Héctor (2008), “Disfunción de los factores identitarios y contextuales del diseño de la ciudad. El caso del Centro Histórico de Toluca”. *Coloquio Internacional de Diseño*, UAEMéx, México.
10. Mumford, Lewis (1961), *The city in History*, Harcourt, Brace & Co., Nueva York.
11. Schjetnan, Mario; Peniche, Manuel y Calvillo, Jorge (2006), *Principios de Diseño urbano/ambiental*, Limusa, México.
12. Serrano Barquín, Héctor (1997), *Paisajes urbanos históricos e identidades locales. Rasgos plurales y particularidades ciudadinas en proceso de pérdida*, Universidad Iberoamericana, México.
13. Utrilla Cobos, Sandra Alicia (2009), “Determinación de los Intercambios culturales en el acto de sentarse, para el diseño de mobiliario urbano en la reconstrucción de identidad en Toluca”. Tesis de Doctorado en Diseño, Toluca, México, Facultad de Arquitectura y Diseño y Facultad de Ingeniería de laUAEMéx, México.